

LA CONSTRUCCIÓN DEL MITO DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI EN LOS TEXTOS DE LA “FACCIÓN ROJA” (1966-1977)*

THE CONSTRUCTION OF JOSÉ CARLOS MARIATEGUI AS A MYTHICAL FIGURE WITHIN THE WRITINGS OF “LA FACCIÓN ROJA” (1966-1977)

Ángel Heredia Alarcón**

Este artículo estudia la representación de José Carlos Mariátegui, elaborada por Sendero Luminoso, en los años previos al inicio del Conflicto Armado Interno en el Perú, desde la perspectiva teórica del análisis de marcos (*frame analysis*). Se plantea que dicha representación reveló la necesidad de insuflar en los iniciales cuadros senderistas atributos heroicos que engancen con la tradición andina a la que pertenecían, con el fin de prepararlos simbólicamente para la tarea de la lucha armada. Al vincular a Mariátegui con dicha tradición, este estudio relativiza el supuesto rechazo que tuvo SL hacia la impronta cultural andina, y evidencia, más bien, el uso estratégico que hizo de esta, con el fin de consolidar sus objetivos partidarios.

Palabras claves: Análisis del discurso, análisis de marcos, Sendero Luminoso, José Carlos Mariátegui, conflicto armado interno.

This article studies “Sendero Luminoso’s” depiction of José Carlos Mariátegui in the years leading up to the beginning of the internal armed conflict in Peru from the theoretical perspective of framework analysis. It is suggested that this portrayal revealed the necessity to insuflate heroic attributes that correspond to the utopian Andean tradition in the salient initial “Sendero Luminoso” militants to symbolically prepare them for armed conflict. By associating Mariátegui to said tradition, the study relativizes SL’s apparent rejection towards the Andean cultural imprint and evidences his strategic use of this concept when consolidating his political objectives.

Palabras claves: Analysis of discours, frame analysis, Shining Path, José Carlos Mariátegui, internal armed conflict.

Introducción

Antes del inicio del Conflicto Armado Interno en el Perú, la llamada Facción Roja¹, conocida posteriormente como Sendero Luminoso (SL), ofreció a sus militantes un discurso propicio para consolidar lo que en su historia denominaba la Reconstitución del Partido Comunista Peruano. Dicha etapa “preoperativa” tendría como objeto refundar dicha organización, con el fin de dotarla de una identidad propia que le permitiera asumir la etapa de la lucha armada (Hidalgo, 1992). Años antes, Abimael Guzmán Reynoso, líder de dicha facción, constataba que el PCP estaba muy lejos de ser la “palanca transformadora del mundo”, al carecer de un análisis propio de la lucha de clases, así como de planes destinados a

la conquista del poder (Guzmán e Iparraguirre, 2014: 43). En dicho contexto, Guzmán impulsa una campaña de recuperación de la figura de José Carlos Mariátegui, considerado el fundador del socialismo peruano, con el fin de convertirlo en “el modelo ideal de militante” (PCP-SL, 1970c) y base de la Reconstitución partidaria. Dicha campaña fue expresada por medio de documentos, gráficos y eventos diversos, entre mediados de la década de 1960 y finales de la década de 1970.

El presente estudio se ocupa precisamente de esta etapa inicial de SL, cuyo origen se sitúa al interior del PCP-Bandera Roja (BR), y continúa, luego de su separación en 1970, con el proceso de reconstitución partidaria de forma independiente hasta fines de dicha década. Así, se busca analizar el uso que hizo la Facción Roja de la figura de José

* Investigación financiada por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC).

** Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Departamento de Humanidades. Lima, Perú.
Correo electrónico: pchuaer@upc.edu.pe

Carlos Mariátegui en un contexto en el que era una necesidad dotar a dichos estudiantes de un universo simbólico, más que doctrinario, con el fin de enfrentar la experiencia futura de la lucha armada. Dicho “universo”, como se verá, tendría como base la tradición andina a la que pertenecían².

Este trabajo se divide en tres partes. En la primera se expondrá la base teórica y metodológica de la que se parte; luego, se brindan los resultados de la investigación, y, finalmente, se discuten los alcances de esta en el contexto del debate respecto de la naturaleza de SL.

Aproximación teórica y metodológica

El presente estudio se apoyó en los aportes de la teoría de la acción colectiva; en particular, la aproximación teórica del *frame analysis*, de la que se rescata el concepto de “marco” o “enquadre”, definido como un esquema que ayuda a definir una situación, a partir de atributos que permiten la construcción de una identidad colectiva (Chihu, 2016; Mc Adam, 1994; Melucci, 1994). La elaboración de este, sin embargo, contempla los repertorios o marcos previos de la audiencia para incorporarlos en un proceso de negociación y extensión del marco inicial, lo que lleva a la definición de verdaderos “campos de identidad” (Hunt, Benford y Snow, 1994). La función de los mismos reside no solo en legitimar las propiedades de grupo, sino en justificar los principios por los que se definirá una futura acción (Cediel y Olave, 2019; Olave, 2011; Pineda, 2016).

El enfoque metodológico usado es cualitativo, a partir del empleo de la técnica del análisis del discurso (Sayago, 2014), útil en el análisis del comportamiento de movimientos u organizaciones de carácter contencioso. Dicha herramienta incide en el estudio de las propiedades lingüísticas del texto, tomando en cuenta los modelos contextuales vigentes, así como la relación que se pueda establecer entre los mismos (Fairclough, 2003, Van Dijk, 2003, 2009, 2011).

Para este estudio se tomaron en cuenta 26 documentos de la organización senderista, distribuidos al entonces grupo de estudiantes de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (UNSCH), durante un período de 11 años: desde 1966, fecha en la que la facción empieza a “reivindicar al fundador del Partido” (Guzmán e Iparraguirre, 2014: 172) hasta 1977,

año en el que se anuncia la culminación de la Reconstitución³. La selección de estos ha tenido como criterio la reiterada alusión a la figura de Mariátegui y el grado de visibilidad que tuvieron entre la población universitaria, debido a su carácter institucional⁴.

Para el abordaje analítico del corpus, se siguió la propuesta de Van Dijk (2003) en cuanto a las etapas del trabajo: a) se identificaron categorías macro o macroestructuras semánticas, a partir de la reiteración de expresiones vinculadas a Mariátegui, con el fin de conformar un determinado marco o encuadre interpretativo; b) se analizaron los significados implícitos o “locales”, con el fin de vincularlos con el “contexto” o modelos de contexto; c) se prestó atención al análisis más sutil de los recursos lingüísticos, en especial el uso del léxico como “indicio de contextualización” (Gal, 2014).

Como se deja entrever, se utiliza una perspectiva de orientación mixta, que incluye una etapa de codificación y tabulación de datos, y otra de procesamiento de los mismos, a partir de un análisis interpretativo e inferencial (Borda *et al.*, 2017).

Resultados y Discusión

De las evidencias estudiadas se han identificado tres marcos que organizan la información en torno a la frecuencia de atribuciones asignadas a Mariátegui: el marco fundacional refiere a su rol de iniciador o creador del PCP; el tutelar se vincula a su papel de guía y protector de los suyos, y el marco bélico se asocia a la figura de un combatiente o guerrillero.

En la Tabla 1 se aprecia el grado de presencia de cada marco considerando la publicación original del documento estudiado, así como de los atributos que los conforman, a partir de la asunción de que Mariátegui y su pensamiento constituyen una sola unidad (PCP SL, 1975). Dichos marcos, como se verá, contienen atributos que transversalmente revelan la propuesta de la facción de darle un revestimiento sagrado al amauta. Uno de dichos atributos lo constituyen las metáforas asociadas a la luz que son consideradas, por su pluralidad semántica, como parte de los distintos marcos.

Como se aprecia, el marco privilegiado es el fundacional, seguido del tutelar y el bélico

Tabla 1. Marcos y atributos vinculados a Mariátegui.

Encuadres	Atributos	% del total
Fundacional (45.5%)	<i>Base de unidad partidaria</i> y expresiones similares (Tabla 3)	16,75
	<i>Fundador</i> (incluye «fundó» o «nos fundó»)	11,5
	Atributos de luz	4,75
	<i>Piedra angular</i>	4
	<i>Expresión culminante del proletariado</i> y expresiones similares (ver Tabla 5)	3,25
	<i>Verdad universal</i>	2,25
	<i>Creador</i> y formas como «aplicó de forma creadora»	1,25
	<i>Centro</i>	1
	<i>Hombre de nuevo tipo</i>	0,75
Tutelar (39.5%)	<i>Camino</i>	20,25
	<i>Guía, maestro, conductor</i> , y formas similares	14,5
	Atribuciones de luz	4,75
Bélico (15%)	<i>Combatiente</i> y expresiones similares	10,25
	Atribuciones de luz	4,75
Total		100

respectivamente. El orden de importancia, sin embargo, revela una intencionalidad que adquiere comprensión en el contexto de la Reconstitución.

Así, se puede afirmar que el primer encuadre responde a la necesidad de una refundación partidaria, que busca convertir al PCP en un partido de corte bolchevique, en sus aspectos organizativos, políticos e ideológicos (PCP-SL, 1976d, 1976e), con el fin de dejar de lado lo que Guzmán denomina “la tendencia a la espontaneidad” (PCP-SL, 1976a, 1976b). Representa también el posicionamiento de Mariátegui como fundador, en un contexto de redescubrimiento de su figura, luego de más de 30 años de olvido. Y responde, finalmente, a las posiciones que le atribuían ser un precursor del socialismo peruano, o una figura secundaria, para consolidarlo como el creador por excelencia de dicha doctrina (Quijano, 2007).

Otro nivel de consideración, posterior al afianzamiento fundacional, lo constituye el encuadre tutelar. Este brinda al estudiante un punto de orientación en torno al cual pueda asumir una identidad propia. Para ello se construye la figura de un Mariátegui como guía y ejemplo a seguir, en torno al descubrimiento del marxismo leninismo como “verdad universal” (PCP-SL, 1970a, 1970c, 1971, 1973). Se trata de una necesidad que busca no solo apoyarse en su aspecto fundacional, sino en su rol de conductor, a partir de la consideración de ser el modelo de militante al que se aspira.

Ambos encuadres adquieren una presencia significativa en 1970 y 1975, fechas centrales que remiten a la separación de la facción del PCP-BR en 1970, lo que le permite iniciar su propio camino en el proceso de reconstitución, y la celebración del 80 aniversario del nacimiento del amauta. En este último se difunden las ideas de Mariátegui, mediante la impresión de 30 mil ejemplares del folleto *Retomar a Mariátegui y reconstituir su camino*, y la distribución de 100 mil afiches con su rostro (Guzmán e Iparraguirre, 2014: 390).

Un tercer nivel lo constituye el encuadre bélico, de importancia todavía relativa, que representa la necesidad de asumir la lucha armada como una consecuencia lógica de la aceptación de Mariátegui como fundador y orientador ideológico. En ese sentido, tiene que ver más con el futuro próximo que con la etapa de la Reconstitución.

Como se puede apreciar, el análisis fija una lógica que explica el grado de presencia de las dimensiones referidas, a partir de las necesidades y urgencias de esta fase preparatoria. Sin embargo, el contenido de cada encuadre demanda un análisis al interior de cada uno de ellos, que permita esclarecer cómo está conformado semánticamente a partir de la interpretación de los atributos en juego. En las siguientes líneas se abordará dicha tarea.

El encuadre fundacional

Una primera aproximación presenta a Mariátegui como el creador del PCP, a partir del uso de términos como “fundador” y un conjunto de atributos relacionados con los conceptos de “base” o “fundamento” (Tabla 2).

En el primer caso, “fundador” remite al rol histórico del amauta como creador del Partido Socialista Peruano en 1928. Por ello, su figura se asocia a la de un ancestro o “padre” de quienes lo siguen en el tiempo, quienes son designados como sus “herederos” (Guzmán, 1968) o hijos, cuando se califica la práctica de celebrar el aniversario de su muerte como “castradora”, en respuesta a las romerías a su tumba que practicaban grupos marxistas contrarios a la facción (PCP-SL, 2014a). Dicho rol paternal, implícito, refuerza la designación del amauta como “padre del socialismo peruano”, asumida por todas las fracciones del comunismo peruano de los años 60 y 70 (Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, 2003: 18).

En el segundo caso, los términos vinculados a los conceptos “base” o “fundamento” no solo remiten a la dimensión histórica del amauta, sino a su rol fundacional cuarenta años después, objetivo enfatizado por el uso del verbo en presente, que puede generar el efecto de actualidad o atemporalidad (Oteíza, 2009), en consonancia con la idea

de que su pensamiento “vive” (Guzmán, 1968; PCP-SL, 2014a, 1970c, 1975). De hecho, “base”, entendido como “fundamento o apoyo principal de algo” (Real Academia Española, 2014), introduce la metáfora del Partido como una edificación o construcción arquitectónica, y a Mariátegui como su base o cimiento. Ya en 1968, con la intención de rescatar la figura del amauta, se señala que sus enemigos “no han podido hacer el edificio que él construyó tan prontamente”, y, criticando a quienes no lo toman en cuenta, se afirma que a sus análisis “les falta la base”, porque son “como un edificio que tiene techo, pero les falta cimientos” (Guzmán, 1968); en la misma línea, un año después, a propósito del desarrollo del arduo debate al interior del Partido por depurar la línea (la llamada “lucha interna”), se afirma que esta no afectó los “cimientos” del Partido (PCP-SL, 1976g). Posteriormente, en el II Pleno se resalta la importancia de Mariátegui como “fundamento y núcleo” sobre el que se debe “construir” el Partido, en consonancia con al atributo de “piedra angular”, “sobre la cual se levanta nuestra organización” (PCP-SL, 1976b, 1976h).

Al respecto, los términos en mención no solo son los de mayor resonancia en la dimensión fundacional (Tabla 1), sino que establecen relaciones léxicas con otros conceptos propios de la dialéctica marxista, y asegurados en los modelos

Tabla 2. Expresiones fundacionales.

Expresiones	Fechas documentos
Fundador	1970a, 1970b, 1970c, 1970d, 1971, 1975, 1976f, 1976a, 1976c, 1976d, 1976g, 1976h, 1977, 2014a, 2014b
BUP o Base para la unidad partidaria, Base, Unidad partidaria	1970a, 1970b, 1970c, 1970d, 1970e, 1972, 1973, 1975, 1976b, 1976f, 1976g, 1976h
base ideológica común, base ideológica de unificación, base sólida, sólida base común, soporte unitario, base ideológica de unidad partidaria, soporte	1976b, 1976e
fundamento y núcleo, base sólida,	1970a
unidad, ideología del proletariado, base ideológico política	1970b
Unidad principista, base principista de unidad, fundamento de unidad, base indestructible de unidad, fundamento de unidad ideológica	1970e
unidad ideológica de la militancia	1973
base incommovible y victoriosa	1976h

mentales del auditorio, como el par base/ estructura, presente en el análisis del pensamiento del amauta y en la currícula de la UNSCH vigente luego de 1970 (Degregori, 2013: 179 y Granados, 2019: 545). En este último caso, dicha dicotomía permite asumir la base económica como determinante para la construcción ideológica, y en general, para toda superestructura, aproximándola al concepto de “base” o “fundamento” ya referidos, lo que evidencia un proceso de rexicalización (Gallardo Paúls, 2014: 71-82), a partir de los significados asociados a dichos campos discursivos (el arquitectónico y el dialéctico) en torno a dos sentidos fundacionales: cimiento de una construcción arquitectónica (el partido) y punto de partida de todo conocimiento acerca de la realidad (la superestructura).

Asimismo, hay que decir que la interpretación de los distintos atributos fundacionales se aprecia mejor si hacemos referencia al modo cómo Guzmán contextualiza la existencia de su organización. En uno de los discursos previos al inicio de las acciones armadas, alude a la incidencia de fuerzas sobrenaturales en el destino de esta: “Entusiasmo es participar de la fuerza de los dioses, por eso rebotamos de entusiasmo, pues participamos de las divinidades del mundo actual: la masa, la clase, el marxismo, la revolución” (PCP-SL, 1980).

La carga divina que se le asigna a conceptos marxistas y, por extensión, a quienes participan de dicho escenario, se consolida al establecer vínculos genealógicos entre los mismos y otros conceptos similares; por ejemplo, al plantear que “la revolución engendra la contrarrevolución”, que “la contrarrevolución engendra el liquidacionismo” que el “capitalismo engendra una burguesía compradora” o que “la clase engendra al Partido” (PCP-SL, 1970b, 1975, 1979a). Ello permite interpretar a la facción como una organización inscrita en un escenario en el que convive con divinidades aliadas que entrarían en lucha contra aquellas que buscan anularla. Dicha trama “genealógica” se extiende al caso de Mariátegui, de quien se afirma “engendró” el socialismo peruano (Guzmán, 1968) y cuya procedencia inminente se remite a la lucha de clases o proletariado (Tabla 3), como la parte final de un proceso previo que llega a su fin con su aparición (Tabla 4). El término “engendrar” no parece ser gratuito tampoco, en la medida que es una expresión frecuente

Tabla 3. Expresiones acerca del origen de Mariátegui.

Expresiones	Documentos
Es <i>producto</i> de la lucha de clases, principalmente de la librada por el proletariado	1975
<i>creció</i> y se desarrolló en el fragor de la lucha de clases	1975
<i>se generó</i> en el fragor de la clase y las masas	1979a
<i>producto</i> de la lucha de clases	1979b

Tabla 4. Mariátegui como expresión redentora.

Expresiones	Documentos
<i>más alta y acabada expresión</i> del proletariado en el Perú	1970e
<i>expresión política</i> de la clase obrera peruana	1975
<i>sistematizador</i> de más de 30 años de luchas de clases	
<i>más alta expresión</i> (refiriéndose al proletariado)	
<i>remate y síntesis</i> de la lucha de la clase obrera peruana	
<i>expresión política culminante</i> del proletariado peruano	1976f
<i>expresión política concentrada</i> de la clase obrera	
<i>expresión culminante</i> del proletariado peruano	
<i>expresión política</i> del proletariado en nuestra patria	
<i>expresión política culminante</i> del proletariado peruano	
<i>expresión política concentrada</i> de la clase obrera	
<i>expresión política consciente</i> del proletariado	1977

en las narraciones míticas asociadas a genealogías fundacionales (Molas i Font, 2002).

La analogía entre la fase previa a la aparición del amauta, dominada por la lucha de clases, y la siguiente, considerada “remate” y “síntesis”, parece reveladora en el contexto de la Reconstitución: Mariátegui se aproxima a la figura de un redentor, en la medida que es un ser cualitativamente superior, que refunda el Partido, como expresión

“acabada”, “culminante” y “consciente” de un proceso previo, con el fin de insertarlo en la lucha armada, interpretada como una epopeya histórica (Strong, 1992: 76-78). Así, en los documentos estudiados se la define como “la más luminosa y grandiosa misión entregada a generación alguna” y “la más grande batalla que la historia está gestando” (PCP-SL, 1980).

Ello guarda relación con la narración que hace Guzmán de la historia en tres etapas (PCP-SL, 1979b), de forma similar al mito de las tres edades de la historia, muy difundido en los Andes (Fuenzalida, 1977, 1979; Marzal, 2005). En aquella, Mariátegui aparece en la segunda etapa (se correspondería, en el mito, a la Edad del Hijo) y prepara la llegada de la tercera, caracterizada por la destrucción del mundo y la aparición de la aurora. En dicho contexto mesiánico, Mariátegui es un “hombre de nuevo tipo” (PCP-SL, 1972, 1975), alejado del “hombre viejo” que renace y se descubre como un creador en un contexto de crisis. Detrás de estas designaciones, como se evidencia, no solo se encuentra la apelación a los modelos mentales de los estudiantes, vinculados a la preeminencia del conflicto dialéctico, sino, también, a sus repertorios heroicos y mesiánicos, propios de la tradición andina de la que provienen.

En el primer caso, como ha sido sugerido para el maoísmo y su relación con el campesinado chino (Toledo Brückman, 2016: 51), la dialéctica marxista puede aproximarse, también, a los principios antagónicos creadores de las narraciones míticas andinas, así como a los distintos ciclos que lo conforman (Milla Villena, 2003; Strong, 1992: 81; Zuidema, 1989). En ese sentido, contempla también la esperanza utópica e inminente de una colectividad a la llegada de un redentor sobrehumano que ponga fin a un ciclo de penurias e injusticia (Ossio, 2005).

En el segundo caso, las designaciones fundacionales vinculadas a “base de unidad”, en especial “Centro” y “Verdad universal”, despliegan un amplio campo conceptual emparentado con nociones andinas como *Chawpi*, “piedra angular” y “hombre de nuevo tipo”, vinculadas también al hipotexto bíblico (Jn 3: 4, 14: 6; 1 Tim 2: 5, entre otros). En el primer caso, estamos ante un principio vinculado a la existencia de un Centro sagrado (montaña, piedra, el Inca) que articula los opuestos, con el fin de mantener la armonía social

(Depaz Toledo, 2015: 65; Motta, 2015: 151). En el segundo caso, hay que recordar que la piedra es una de las expresiones más presentes como manifestación divina, centro, y puede referir a los ancestros, héroes o divinidades que se petrificaron para permanecer en determinado lugar, sin dejar de ser entes con vida (Depaz Toledo, 2015: 236; Pacheco, 2018: 89-91). En el tercer caso, “hombre de nuevo tipo” es una expresión que da cuenta del proceso iniciático en el que se experimenta la muerte para volver a nacer en un contexto cíclico-mítico (Campbell, 2014: 289; Depaz Toledo, 2015: 198; Pease, 2014: 75, 77; Sánchez Garrafa, 2014: 247).

Ello sucede en un contexto en el que se afirma que el pueblo “necesita de fe” para enrumbarse en la revolución y adquiere relevancia la mención de los principios teológicos del apóstol Pablo como parte de la preparación de los primeros cuadros guerrilleros (PCP-SL, 1970e, 1980).

Finalmente, es relevante tomar en cuenta el uso que se hace de la metáfora de la luz, cuando se afirma que Mariátegui “iluminó” y “alumbra” con “su pensamiento” (Guzmán, 1968), que es “luz que guía” (PCP-SL, 1976h), que “ilumina el sendero combatiente de América Latina” (PCP, 1976i) o se le considera “guía luminoso” (PCP-SL, 2014a). La luz puede, en estos casos, desprender sentidos funcionales, al vincularse con la creación o inicio de un mundo, la regeneración del ciclo cosmológico (en el caso de, por ejemplo, “pensamiento luminoso”) o la figura central de dicho proceso (en el caso de “hombre luminoso”) (Biedermann, 2013; Pease, 2014: 77, 75; Sánchez Garrafa, 2014: 46-47).

Así, dichas propiedades se asocian a la figura de Mariátegui, al considerarlo como un “hombre luminoso”, “preclaro”, “fuente de luz” y que tiene una “luminosa filiación” (Guzmán, 1968, PCP-SL, 1976h).

El encuadre tutelar

Otro de los roles asignados a Mariátegui es el de ser una entidad protectora que guía y tutela a los suyos. Por un lado, es mostrado como quien genera, potencialmente, bienes materiales para distribuirlos, en la medida que el marxismo-leninismo es representado como un bien salvífico que promete vida futura. Por otro lado, por su designación como “guía”, “maestro”

y otras expresiones vinculadas a denominaciones de luz⁵, puede ser asociado, en la tradición andina, a la figura de Cristo y de los héroes civilizatorios andinos. De hecho, los propios militantes senderistas son referidos como “discípulos” de Mariátegui (PCP-SL, 1971) y son arengados por Guzmán, en la I Escuela Militar, con la siguiente expresión: “Comaradas, vamos a las bases como portadores de la *buena nueva*” (cursivas nuestras) (PCP-SL, 1980).

En otras ocasiones, Mariátegui no solo es guía de un camino, sino es el camino mismo. De hecho, el llamado Camino de Mariátegui se constituye en la dominante de esta dimensión. Este consiste en ciertos planteamientos que son requisito para iniciar la lucha armada y no un “camino” propiamente dicho (PCP-SL, 1976c). Adherirse a los mismos implica transitar por la ruta que siguió Mariátegui desde la década de 1920 y que se interrumpió con su muerte. Su desarrollo, por otro lado, no es horizontal, sino ascendente, pues implica dejar la oscuridad y alcanzar la luz del alba (la metáfora cosmogónica del paso de la noche al día se aprecia en *Sobre tres capítulos de nuestra historia*, en donde se incita a romper el muro opresor y acceder al alba, en clara alusión a la metáfora platónica de la caverna), en la medida que el pueblo “eleva su conciencia”, en lo que se considera una “difícil ascensión” (PCP-SL, 1970b). En dicho sentido, se afirma que dicho camino es, también, “luminoso” (1976h)⁶.

Lo anterior permite imaginar a un Mariátegui-guía de un camino, en un contexto de ascensión iniciática, por la que transitan almas o divinidades que buscan renacer como espíritus. Por ello, “camino”, en realidad, es una nominalización orientadora que permite entender dichos postulados como una ruta a seguir hacia la salvación y no solamente un conjunto de pautas estratégicas. De hecho, si se aprecia el contenido de las reuniones partidarias y el balance que se va haciendo de ellas, parece que estuviéramos ante el desarrollo de un largo camino en el que la ideología va siendo depurada a partir de los postulados del Camino de Mariátegui, de modo que cada lucha ideológica contra los revisionistas, traficantes o liquidadores constituyen pruebas a superar en el ascenso hacia el renacer definitivo. De esa manera, dicho pensamiento es guía en el ascenso, garantía de éxito en el retorno.

El encuadre bélico

Dicho escenario guarda similitud con el modo cómo Guzmán representará la violencia de sus combatientes en 1980. Esta es caracterizada como “gran tormenta” en la que “crecerán las llamas invencibles de la revolución”, en donde “del fuego inextinguible” “saldrá la luz” “y habrá un nuevo mundo” (PCP-SL, 1980). De ese modo, la tercera etapa de la historia de SL, que coincide con lo narrado en “Sobre tres capítulos de nuestra historia”, sería análoga a la Edad del Espíritu, representada por Illapa, tercera etapa del Mito de las Tres Edades⁷. Sin embargo, nos acerca también a la representación mesiánica de la vuelta del Inca y el apocalipsis bíblico, como parte de esa simbiosis entre la tradición cristiana y andina, señalada por Strong (1992: 72) como elemento central en la organización senderista.

Además, Mariátegui mismo no sería ajeno a la representación de dicha etapa. En buena cuenta, no solo parece ser considerado un precursor de dicha “tormenta”, sino que, según la facción, pregonó la necesidad de la violencia revolucionaria (PCP-SL, 1975, 1976f y g), propuso formas de lucha (Guzmán, 1968) y precisó el rol que debe tener el “ejército de nuevo tipo” (1976g). Al ser Mariátegui la base de la Reconstitución es su figura quien se asume como promotora de dicha violencia. De hecho, una de las peticiones que Guzmán realiza a sus seguidores, meses antes del inicio del conflicto, es que deben “mover a la masa, como ya Mariátegui nos enseñó”, pues, se afirma que “solo así cumplirá su papel y podrá servir a la más grande batalla que la historia está gestando” (PCP-SL, 1980).

Aparte de su rol como promotor de la violencia revolucionaria, Mariátegui es referido como “combatiente” (Guzmán, 1968; PCP-SL, 1975, 1976i, 1977) e, incluso, “primer combatiente marxista de nuestra patria” (Guzmán, 1968; PCP-SL, 1975), “jefe indiscutible del proletariado” (PCP-SL, 1970a), a quien sus adversarios “le temen” (Guzmán, 1968), contrariamente a su consideración como un influyente intelectual peruano.

Su rol como combatiente, por otro lado, se equipara a la talla de otras figuras como Túpac Amaru y su lucha tiene un revestimiento mítico al considerarla “luminosa” (Guzmán, 1968; PCP-SL, 1976h). En la misma línea, su pensamiento se vuelve pensamiento-arma que protege y permite

que sus seguidores sean “indestructibles”, en la medida que se trata de una “arma de la lucha de clases”, “aguda espada” o “punzante lanza para herir las entrañas de la reacción” (PCP-SL, 1970a, 1975, 1980).

Palabras finales

Desde un primer momento SL, o la Facción Roja, buscó posicionarse entre sus militantes por medio del desafío del orden simbólico, aprovechando la figura de Mariátegui y el repertorio andino y cristiano: la vuelta de los difuntos o la llegada de un redentor, la invocación y visita de ancestros o santos, la sacralización de personas con atributos históricos, la concepción de la muerte como un modo de tener una vida latente, entre otros (Cceconi, 2013; García Miranda, 1998: 117; Millones y Lemlij, 1996, Rodríguez, 2012).

Bajo esta constatación, se ha identificado un correlato entre el grado de presencia de cada encuadre con el contexto específico de la Reconstitución, lo que permite afirmar que las dimensiones fundacionales, tutelares y bélicas se insertan en un marco de mayor dimensión dominado por rasgos mesiánicos o utópicos vinculados a la necesidad de iniciar la lucha armada. Dicho vínculo entre el contexto político y la tradición andina es relevante, no solo porque los estudios acerca del fenómeno senderista durante este período son escasos, sino porque puede contribuir a esclarecer el papel que jugó dicha organización subversiva y, en particular, la figura de Mariátegui, en la construcción de la historia regional del inicial campo de influencia senderista.

Asimismo, dicho hallazgo relativiza la creencia extendida de que SL rechazó la impronta cultural andina por considerarla ajena al marxismo (Degregori, 2013: 55-65). Por el contrario, los textos revelan la importancia discursiva que la facción asignó a dicha impronta como una forma estratégica de ganar audiencia en el contexto de un proceso de extensión de marcos.

Finalmente, hay que decir que el culto a la imagen de Mariátegui no es una referencia propia del senderismo; de hecho, formó parte del modo de relacionarse de campesinos con imágenes del *Amauta* en la intimidad de sus hogares, similar a la relación que tuvieron con los santos católicos o imágenes cristianas (Ortega Perrier, 2016), al asumirlo como un *werakocha* o *taita*, padre o abuelo, pero también Cristo o Dios (Noriega Bernuy, 2012: 98, 103-104). Ello permite insertar la representación de Mariátegui en una tradición histórica previa que se engarza muy bien con la propuesta de SL como recurso y estrategia de poder en términos discursivos, al controlar los modelos mentales vigentes (Van Dijk, 2009: 168-169) y usarlos para su conveniencia.

Agradecimientos

A la Biblioteca del Instituto Riva Agüero (IRA) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y al Instituto de Estudios Peruanos (IEP), por el acceso a los ejemplares de Bandera Roja (órgano oficial de difusión de la facción) y los archivos de la “Colección Gustavo Gorriti”, respectivamente.

Referencias Citadas

- Ansión, J.
1987 *Desde el rincón de los muertos. El pensamiento mítico en Ayacucho*. Gredes, Lima, Perú.
- Ansión, J., Del Castillo, D., Piqueras, M., y Zegarra, I.
1992 *La escuela en tiempos de guerra. Una mirada a la educación desde la crisis y la violencia*. CEAPAZ, TAREA Y IPEDEHP, Lima, Perú.
- Arce Borja, L. (compil.)
1989 *Guerra Popular en el Perú (Tomo 1)*. Bruselas, Bélgica.
- Biedermann, H.
2013 *Diccionario de Símbolos*. Traducido por J. Godo Costa. Ediciones Paidós, Barcelona, España.
- Borda, P.; Dabenigno, V.; Freidin, B., y Güelman, M.
2017 *Estrategias para el análisis de datos cualitativos*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, Argentina.
- Campbell, J.
2014 *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. (2ª ed.). Traducido por L. J. Hernández. Fondo de Cultura Económica, México DF.
- Cceconi, A.
2013 Cuando las almas cuentan la guerra: sueños, apariciones y visitas de los desaparecidos en la región de Ayacucho. En *Las formas del recuerdo. Etnografías de la Violencia Política en el Perú*, editado por P. del Pino y

- C. Yezer, pp. 153-192. Instituto de Estudios Peruanos & IFEA, Lima, Perú.
- Chihu, A.
2016 Marcos de acción colectiva en el movimiento El Barzón. *Región y Sociedad* 28 (66): 321-337.
- Cediel, Y. y Olave, G.
2019 Insulto y política en el discurso divergente: el caso de las FARC-EP. *Cuadernos de Lingüística Hispánica* 33: 86-106.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR)
2003 Los actores armados. PCP-SL Origen. En *Informe final*, editado por la CVR, pp. 13-27. Lima, Perú.
- Degregori, C.
2013 *Qué difícil es ser Dios. El Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso y el Conflicto Armado Interno en el Perú: 1980-1999*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú.
- Depaz Toledo, Z.
2015 *La cosmo-visión andina en el Manuscrito de Huarochirí*. Ediciones Vicio Perpetuo/Vicio Perfecto, Lima, Perú.
- Fairclough, N.
2003 El análisis crítico del discurso como método para la investigación en Ciencias Sociales. En *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*, editado por R. Wodak y M. Meyer, pp. 179-203. Gedisa, Barcelona, España.
- Fuenzalida, F.
1977 El mundo de los gentiles y las tres eras de la creación. *Revista de la Universidad Católica*, 2: 59-84.
- Fuenzalida, F.
1979 El Cristo Pagano de los Andes: una cuestión de identidad y otra sobre las eras solares. *Debates en Sociología*, 4: 1-10.
- Galdames, L. A.
2000 Mito y Epistemología. *Diálogo Andino* 19.
- Galdames, L. A. y J. Lagos
2007 Entimemas y principios andinos en un mito sobre Cuniraya Huiracocha. *Diálogo Andino* 30: 11-17.
- Gal, S.
2014 John J. Gumperz's discourse strategies. *Journal of Linguistic Anthropology*, 23 (3), 115-126.
- Gallardo Paúls, B.
2014 *Usos políticos del lenguaje: un discurso paradójico*. Anthropos Editorial, Barcelona, España.
- García Miranda, J.
1998 Los santuarios de los Andes Centrales. En *Historia, religión y ritual de los pueblos ayacuchanos*, editado por L. Millones, H. Tomoeda y T. Fuji, pp. 51-85. National Museum of Ethnology, Osaka, Japón.
- Granados, M.
2019 *La Universidad de Huamanga y el PCP Sendero Luminoso*. Edición Pichoncito, Lima, Perú.
- Guzmán, A.
1968 Para entender a Mariátegui. http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_0380.htm (13 Julio 2019).
- Guzmán, A e Iparraguirre, E.
2014 Memorias desde Némesis. https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/libros/801_digitalizacion.pdf (10 de julio de 2019).
- Hidalgo, T.
1992 *Sendero Luminoso: la guerra equivocada*. Editorial Monterrico, Lima, Perú.
- Hunt, S.; Benford, R. y D. Snow
1998 Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos. En *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la Ideología a la Identidad*, coordinado por E. Laraña y J. Gusfield, pp. 221-249. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Madrid, España.
- Mc Adam, D.
1994 Cultura y movimientos sociales. En *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la Ideología a la Identidad*, coordinado por E. Laraña y J. Gusfield, pp. 43-68. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Madrid, España.
- Melucci, A.
1994 ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la Ideología a la Identidad*, coordinado por E. Laraña y J. Gusfield, pp. 119-150. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Madrid, España.
- Marzal, M.
2005 *Religiones andinas*. Editorial Trotta, Madrid, España.
- Milla Villena, C.
2003 *Ayni: semiótica andina de los espacios sagrados*. Amaru Wayra, Lima.
- Millones, L. y M. Lemlij
1996 *Al final del Camino*. Sidea, Lima, Perú.
- Molas i Font, M. D.
2002 Engendrar y parir en la Ilíada y en la Odisea. En *Vivir en femenino. Estudios de mujeres en la Antigüedad*, coordinado por María Dolors Molas i Font, pp. 153-178. Edicions de la Universitat de Barcelona, Barcelona, España.
- Motta, E.
2015 *Visión andina del espacio tiempo en la perspectiva del pensamiento seminal*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Noriega Bernuy, J.
2012 *Caminan los Apus: Escritura Andina en migración*. Pakarina, Lima, Perú.
- Olave, G.
2011 Los marcos del conflicto: aproximación al conflicto armado colombiano desde el concepto de marco. *Discurso & Sociedad*, 5 (3), 514-546. Recuperado de [http://www.dissoc.org/ediciones/v05n03/DS5\(3\)Olave.html](http://www.dissoc.org/ediciones/v05n03/DS5(3)Olave.html) (1 de julio 2019).
- Ortega Perrier, M.
2016 Conceptos metafísicos andinos y el rol de las imágenes en la instrucción del catolicismo. *Diálogo Andino* 50: 167-180.
- Ossio, J.
2005 El mesianismo andino. En *Religiones andinas*, editado por M. Marzal, pp. 201-230. Trottaeditorial, Madrid, España.
- Oteiza, T.
2009 Cómo es presentada la historia contemporánea en los libros de textos chilenos para la escuela media. *Discurso & Sociedad*, 3 (1), 150-174. Recuperado de [http://www.dissoc.org/ediciones/v03n01/DS3\(1\)Oteiza.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v03n01/DS3(1)Oteiza.pdf) (4 de julio de 2019).
- Pacheco Medrano, K.
2018 Piedra de la muerte, piedra de la eternidad. Los seres petrificados en la mitología prehispánica. En *Ecos de*

- Huarochiri. Tras la huella de lo indígena en el Perú*, editado por Gonzalo Portocarrero, pp. 83-94. Fondo Editorial PUCP, Lima, Perú.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1970a. Declaración del II Pleno. *Bandera Roja* 45: 27-33.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1970b. Contra el fascismo, contra el liquidacionismo, llevar la lucha hasta el fin. En *Documentos de la Reconstitución*, pp. 21-34, Ediciones Polémica, s/l.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1970c. Fortalecer nuestras filas. En *Documentos de la Reconstitución*, pp. 35-44, Ediciones Polémica, s/l.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1970d. Documentos de la lucha interna en el PCP. *Bandera Roja* 44: 36-37.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1970e. Reconstituir las organizaciones populares. *Bandera Roja* 44: 17-19.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1971 Sobre la Reconstitución del Partido. En *Documentos de la Reconstitución*, pp. 45-46, Ediciones Polémica, s/l.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1972 Balance de la Reconstitución del Regional 14 de Junio del PCP. En *Documentos de la Reconstitución*, pp. 47-62, Ediciones Polémica, s/l.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1973 Desarrollo de las ideas marxistas en el Perú. En *Documentos de la Reconstitución*, pp. 65-73, Ediciones Polémica, s/l.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1975 Retomemos a Mariátegui y reconstituamos su partido. (http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_0380.htm) (10 julio 2019).
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1976a [1969]. VI Conferencia (Comunicado). *Bandera Roja* 45: 16-19.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1976b [1969]. Reconstituir el Partido para la Guerra Popular basándonos en Mao, Mariátegui y la V Conferencia. *Bandera Roja* 45: 20-26.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1976c [1971]. Aprendamos de Mariátegui y sigamos su camino. *Bandera Roja* 45: 34-36.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1976d [1971]. Sin un partido revolucionario no puede haber revolución. *Bandera Roja* 45: 36-40.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1976e [1973]. Bases políticas de la Reconstitución. *Bandera Roja* 45: 45-46.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1976f. Quinto pleno. *Bandera Roja* 45: 4-14
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1976g. El problema campesino y la revolución. *Bandera Roja* 46: 28-34.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1976h [1969]. Retomando a Mariátegui y reconstituyendo su partido reaparece Bandera Roja. *Bandera Roja* 45: 2-3.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1976i. ¿Qué camino seguir? *Bandera Roja* 46: 2-8.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1976j. Sobre la situación internacional. *Bandera Roja* 46: 11-18.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1977 Desarrollar la construcción principal del partido VIY VII. *Bandera Roja*. Número 47-48: 2-23.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1979a. Por la nueva bandera. http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_0380.htm (13 julio 2019).
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1979b. Sobre tres capítulos de nuestra historia. http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_0380.htm (10 julio 2019).
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
1980 Somos los iniciadores. http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_240880.htm (12 julio 2019).
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
2014a [1967]. Acabemos con la santificación revolucionaria. En *Memorias desde Némesis*, editado por A. Guzmán y E. Iparraguirre, pp. 158-159.
- Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso. 2014b [1966]. XIX pleno, verdadero homenaje del PCP a Mariátegui. En *Memorias desde Némesis*, editado por A. Guzmán y E. Iparraguirre, pp. 172-173.
- Pease, F.
2014 *El Dios Creador Andino*. 2da Ed. Ministerio de Cultura - Fondo Editorial, Cusco.
- Pineda, K.
2016 El carácter multidimensional de la acción colectiva y los movimientos sociales: una problematización teórica. *Secuencia* 95: 188-2014.
- Portocarrero, Gonzalo
2015 *Razones de sangre. Aproximaciones a la Violencia Política*. 2da Ed. PUCP-Fondo Editorial, Lima, Perú.
- Quijano, A.
2007 Prólogo. En *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela.
- Real Academia Española
2014 Diccionario de la lengua española (23ª ed.). <https://dle.rae.es/> (1 julio 2019).
- Rodríguez, M. T.
2012 Rituales de muerte y parentesco en la tradición nahua de la sierra de zongolica. *Diálogo Andino* 40: 97-110.
- Sánchez Garrafa, Rodolfo
2014 *Apus de los cuatro suyus. Construcción del mundo en los ciclos mitológicos de las deidades montaña*. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas (CBC); Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Lima, Perú.
- Sayago, S.
2014 El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de Moebio* 49: 1-10.
- Strong, S.
1992 *Sendero Luminoso. El movimiento subversivo más letal del mundo*. Traducido por Jessica McLaughlan y Mirko Lauer. Perú Reporting, Lima.
- Toledo Brückman, E.
2016 *...Y llegó Mao. Síntesis histórica de la llegada del Pensamiento Mao Tse Tung al Perú (1928-1964)*. Grupo Editorial Arteidea, Lima, Perú.
- Van Dijk, T.
2003 La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En *Métodos*

- de Análisis Crítico del Discurso*, editado por Ruth Wodak y Michael Meyer, pp. 143-178. Gedisa, Barcelona, España.
- Van Dijk, T.
2009 *Discurso y poder*. Traducido por A. Bixio. Gedisa, Barcelona, España.
- Van Dijk, T.
2011 *Sociedad y discurso*. Traducido por E. Ghio. Gedisa, Barcelona, España.
- Zuidema, T.
1989 *Reyes y Guerreros: Ensayos de cultura andina*. FOMCIENCIAS, Lima, Perú.

Notas

- ¹ Se trata del núcleo central del Comité Regional de Ayacucho del Partido Comunista Bandera Roja (PCP-BR).
- ² En este trabajo asumimos la posición de Portocarrero (2015), que plantea la existencia de una base cultural común entre dirigencia, estudiantes y campesinos, proveniente de la tradición cristiana y andina.
- ³ La Reconstitución se aprueba en el VI Pleno (1969), pero se remonta a la V Conferencia (1965), e incluso, a los primeros años de 1960 (Granados, 2019: 511; Guzmán e Iparraquirre, 2014: 48, 445;). Llega a su fin en 1978, pero su culminación es anunciada un año antes (PCP-SL, 1977).
- ⁴ Ver la sección “Referencias citadas”, bajo el nombre Partido Comunista Peruano - SL, desde el año 1966 hasta 1977. A esta lista hay que añadir “Para entender a Mariátegui”, conferencia de Guzmán, considerada en la antología de Arce Borja (1989).
- ⁵ Entre otros, se afirma que “iluminó” y “alumbra” con “su pensamiento” (Guzmán, 1968), que es “luz que guía” (1976h), que “ilumina el sendero combatiente de América Latina” (1976i) o “guía luminoso” (2014a).
- ⁶ Las referencias a Cristo como “camino” son diversas (Juan 14: 6; Isaías 26: 7, Proverbios 4: 18, entre otras). El mito andino se organiza muchas veces en torno a largos viajes de dioses o héroes como ocurre con Manco Cápac, Viracocha (el que sigue “el camino del sol”), Tunupa, entre otros (Pease, 2014: 25).
- ⁷ Dicho rol bélico se emparenta con significados bíblicos y andinos de castigo a los “pecadores” y restauración del mundo. Puede verse Ansión *et al.* (1992), Fuenzalida (1979), García Miranda (1998), Strong (1992: 72-78), entre muchos otros.

